

AGUASCALIENTES: LOS PROBLEMAS PSICOLOGICOS DE SUS JOVENES

34

Mtro. Arturo Silva Rodríguez, Psic. Onésimo Ramírez Jasso, M. en D.H, Enriqueta Vega Ponce, Srita. Virginia Delgado Ruiz, Srita. Georgina Rodríguez Gallardo / Programa de Investigación Educativa

Es de todos conocido que actualmente se vive en México una gran cantidad de cambios tanto sociales como económicos, derivados éstos en gran medida, por el crecimiento demográfico que ha ocurrido en los últimos años. El aumento en la población de habitantes ha ocasionado que una menor proporción de personas tengan acceso a los satisfactores que la sociedad ofrece, tales como, alimenticios, económicos, educativos, habitacionales, culturales, recreativos, etcétera. Como un ejemplo de sociedad en constante crecimiento es el Estado de Aguascalientes que en la década pasada sufrió un cambio acelerado en los aspectos social, económico, cultural y político.

El crecimiento demográfico no ha sido igual dentro de los estratos, ya que por ejemplo, la tendencia se ha dirigido hacia el crecimiento acelerado de la población urbana, mientras que la población rural ha disminuido y en el mejor de los casos ha permanecido estable. Aguascalientes como parte de México no escapa a los cambios que se viven en todo el territorio nacional. Si bien es cierto, que Aguascalientes en la década pasada y aún en medio de la crisis ha podido mantener un nivel general estable de bienestar, no obstante, todavía existe una proporción considerable de la población que no ha alcanzado los beneficios originados por el auge económico, cultural y social por el que está pasando el Estado.

Aunado al crecimiento demográfico acelerado, el Estado de Aguascalientes ha sido objeto en la última década principalmente, también de un vertiginoso cambio en sus estructuras productivas (Romo, 1993), su hasta 10 años privilegiada y reconocida agricultura sobre todo de vid fue sucumbiendo paulatinamente al "progreso" que trajo consigo la instalación de multinacionales como por ejemplo Xerox, Texas

Instruments y Nissan. Esta naciente industrialización trajo consigo empleo para una importante cantidad de personas de la entidad; y fuera de ella, se convirtió rápidamente en un polo de atracción para propios y extraños (Patiño, 1992).

Sin embargo, esta transformación no ha repercutido en una organización social más justa, que distribuya en forma más equitativa en todos los sectores que forman la sociedad aguascalentense, los beneficios del desarrollo sufrido. Por el contrario, se ha propiciado y fomentado situaciones de mayor injusticia social, sobre todo en los desposeídos y marginados. Este desequilibrio en la distribución de los satisfactores ha ocasionado que las oportunidades para desarrollarse dentro de la sociedad no sean igual para todos sus miembros, originando con esto, que aumenten los niveles de insatisfacción. Con la aparición de sentimientos de insatisfacción en la mayoría de los miembros de una sociedad se corre el riesgo de que se incrementen los problemas tanto sociales como psicológicos. Por ejemplo, en una encuesta reportada en el Plan Diocesano Pastoral 1989-1994, de la Diócesis de Aguascalientes se menciona que los problemas que más sienten las familias de las diversas clases sociales son: el alcoholismo, el pandillerismo, el machismo o el maltrato a la mujer y a los hijos. Es importante mencionar que el aumento de los problemas sociales y psicológicos en este tipo de sociedades en desarrollo, no se debe exclusivamente a los cambios demográficos y económicos acelerados por los que están pasando, sino también a otros factores que están incidiendo, tales como la desintegración familiar, falta de oportunidades para insertarse dentro del grupo social, choques generacionales, desajustes emocionales, etcétera.

Los cambios estructurales a nivel poblacional, económico y social en el Estado de Aguascalientes han sido palpables, es posible que debido a esto, la mayoría de las recientes investigaciones realizadas en esta región del país se hayan enfocado al estudio de sus raíces históricas (Gutiérrez, 1993); de su desarrollo económico y del proceso de urbanización (Romo, 1993); de su patrimonio cultural (López y Sifuentes, 1993); de su desarrollo educativo (Barba y Zorrilla, 1993; Martínez, 1993); de su flora y fauna (Flores, 1993; Escoto, 1991); de su vida política y procesos electorales (Reyes, 1990); de la mortalidad y la violencia (Jiménez, 1990); de los niveles nutricionales de su población (Alejo, 1991; De Luna, 1992); etcétera. Sin embargo, son muy escasas por no decir nulas, las investigaciones interesadas en detectar y describir los patrones de salud psicológica que muestran los habitantes de esta región del territorio nacional. No obstante lo importante de conocer los niveles de ajuste psicológico de cualquier población, es inquietante que actualmente, los profesionales de esta área de conocimiento, no se hayan interesado en este campo de la realidad social, puesto que es innegable que un funcionamiento psicológico individual adecuado trae como consecuencia un ajuste social apropiado. De acuerdo con esto, este estudio es un primer intento de detectar y describir, a través de métodos epidemiológicos, cuáles son los problemas que se presentan más frecuentemente en los jóvenes, y que de alguna manera afectan o detienen el ajuste psicológico de dicha población. En un segundo momento se plantea diseñar investigaciones encaminadas a indagar el impacto que han tenido los cambios sociales ocurridos en el Estado de Aguascalientes, en la conformación de los patrones de ajuste psicológico, y si los problemas para lograr dicho ajuste se han desviado de las tendencias observadas en los parámetros nacionales.

Se eligió estudiar a los adolescentes en base a que es un sector de la población muy sensible a cualquier cambio. Por tal motivo, es en este grupo de jóvenes en el que mayor impacto pueden tener los cambios sufridos por la sociedad aguascalentense como consecuencia del desarrollo demográfico y económico, ya que aquéllos pasan por un período crítico en la vida del individuo donde se llevan a cabo múltiples reajustes a nivel biológico, social y psicológico. Por esta razón, los jóvenes son los más vulnerables a sufrir trastornos psicológicos como consecuencia tanto de sus propios cambios físicos y mentales, como de las condiciones

sociales y económicas en las que están inmersos (Anyan, 1978; Garza y Vega, 1983; Girón, 1989; Horan y Harrison, 1981; Martínez, 1984, Yule, 1981). Conforme a esto, se vio la necesidad de conocer cuál es la forma en que se distribuyen los trastornos psicológicos en los jóvenes de la Ciudad de Aguascalientes. Para llevar a cabo la evaluación de los trastornos psicológicos se partió de la selección de un conjunto de categorías conductuales claramente definidas y posteriormente se clasificaron en ocho áreas, en donde es posible que los jóvenes presenten problemas. Se eligió el método epidemiológico para hacer la detección de las áreas problema en la población de adolescentes.

Las áreas evaluadas fueron: 1) Hábitos de estudio, que comprendían conductas inadecuadas de atención en el salón de clase y de tomar apuntes, así como condiciones de estudio; 2) Fobias, abarcaba conductas de miedos irracionales tanto a situaciones como a animales; 3) Depresión, incluía conductas de pensamientos depresivos ante la vida presente y la vida futura; 4) Información sexual, en esta área se incluyeron conocimientos de la conducta reproductora, tanto a nivel de órganos involucrados en la reproducción del ser humano como de métodos anticonceptivos; 5) Adicción, comprendía conductas adictivas a inhalantes, fármacos y a varias sustancias; 6) Agresión, en esta área se evaluaron conductas de agresión que los jóvenes realizan ellos solos o en pandillas; 7) Asertividad, incluía conductas inadecuadas relacionadas con las habilidades sociales que tienen los jóvenes para solicitar un favor, para relacionarse con otros individuos, para manifestar sus pensamientos y otras habilidades más; y 8) Conflictos familiares, esa área incluía conductas de cómo los jóvenes perciben que son tratados por sus padres y cuál es la relación familiar que se da en el hogar.

METODO

La evaluación de los desórdenes psicológicos se hizo a través de la aplicación de un cuestionario que tenía diez reactivos por área. Se consideró a los 80 reactivos (8 áreas por 10 preguntas) como una muestra del continuo conductual de los jóvenes que volverá a aparecer cuando se den las mismas condiciones ambientales. En lo que respecta a la taxonomía utilizada para crear las áreas evaluadas se construyó intuitiva y apriorísticamente, debido al hecho de que no existen

en México estudios epidemiológicos de los trastornos psicológicos. Además, en la práctica psicológica, a diferencia de la médica, no existen indicadores claros y confiables que puedan ser clasificados como pertenecientes a un determinado desorden.

SELECCION DE LA MUESTRA

En el Estado de Aguascalientes, las unidades de muestreo fueron todas las secundarias existentes en la capital del Estado, a partir de las cuales se seleccionaron, por medio de un muestreo aleatorio simple, las secundarias en las que se realizó el estudio, definiéndose además, un estrato de clasificación que fue el tipo de escuela, pública o privada. Las secundarias públicas elegidas fueron federal No. 1, 3 y 4 y secundaria de la Universidad Autónoma de Aguascalientes; de las privadas se estudiaron Colegio Portugal, Colegio Guadalupe Victoria, Anita Brenner y Colegio Montessori. Una vez identificadas las secundarias se seleccionó con el mismo procedimiento aleatorio, un grupo de primer, segundo y tercer nivel en los que se aplicó el cuestionario. En la tabla 1 se presenta el tamaño de la muestra para cada secundaria.

inadecuadas de una determinada área, del promedio de una distribución teórica, mayores evidencias se tendrán de que existen trastornos psicológicos en los jóvenes en esa área. Para nuestro caso, el parámetro de comparación de la distribución teórica fue $\mu = 5$, ya que el número de conductas en cada área fue de 10, y se estableció que la probabilidad de que una conducta inadecuada estuviera presente en un sujeto era de 0.5. La lógica para la toma de decisiones fue la misma que la utilizada por Silva (1991).

ANALISIS DESCRIPTIVO

En este punto se hace un análisis general de la muestra estudiada tomando en consideración sólo la estimación de los parámetros. En la Figura 1 se muestra el promedio de conductas en cada área que se obtuvieron en la muestra, así como también se remarca, con una línea gruesa paralela al eje de las abscisas, el valor del parámetro teórico ($\mu = 5$).

En dicha figura se observa que el área de asertividad tuvo el promedio más alto de falta de habilidades

	SEXO		Total
	Masculino	Femenino	
Secundaria No. 1	112	138	250
Secundaria No. 3	71	80	151
Secundaria No. 4	78	65	143
Secundaria de la UAA	146	73	219
Secundaria del Portugal	60	56	116
Sec. Guadalupe Victoria	—	123	123
Sec. Anita Brenner	23	5	28
Sec. Montessori	15	11	26
Tecnológico Regional	115	57	172
	620	608	1228

Tabla 1. Magnitud de la muestra estudiada en las distintas secundarias del Municipio de Aguascalientes.

Como se observa en dicha tabla, el total de sujetos estudiados fue de 1228 adolescentes con una edad promedio de 14.62 años; 620 de los cuales fueron del sexo masculino y 608 del femenino. En lo que respecta a la edad, el promedio de los primeros fue de 15.11 años y de las segundas fue de 14.11 años.

LOS HALLAZGOS

La hipótesis de investigación que se utilizó fue que entre más se aleje el promedio de conductas

sociales (6.34), seguida por el área de depresión (5.81). El menor promedio de conductas problema se encontró en las áreas de adicción (0.96) y agresión (1.16).

El promedio de conductas inadecuadas por sexo en cada área se muestra en la Figura 2. En dicha figura se observa que el mayor número de conductas de falta de asertividad se encontró en el sexo masculino, mientras que en el área de fobias el promedio de conductas es marcadamente diferente entre los sexos

Figura 1. Magnitud de los promedios por área en la muestra de Aguascalientes

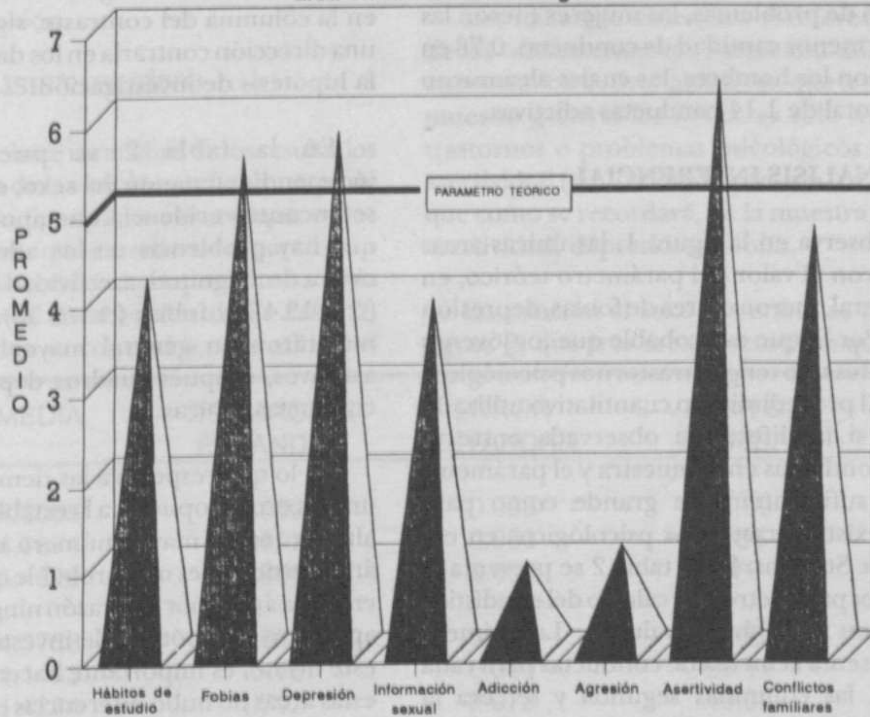
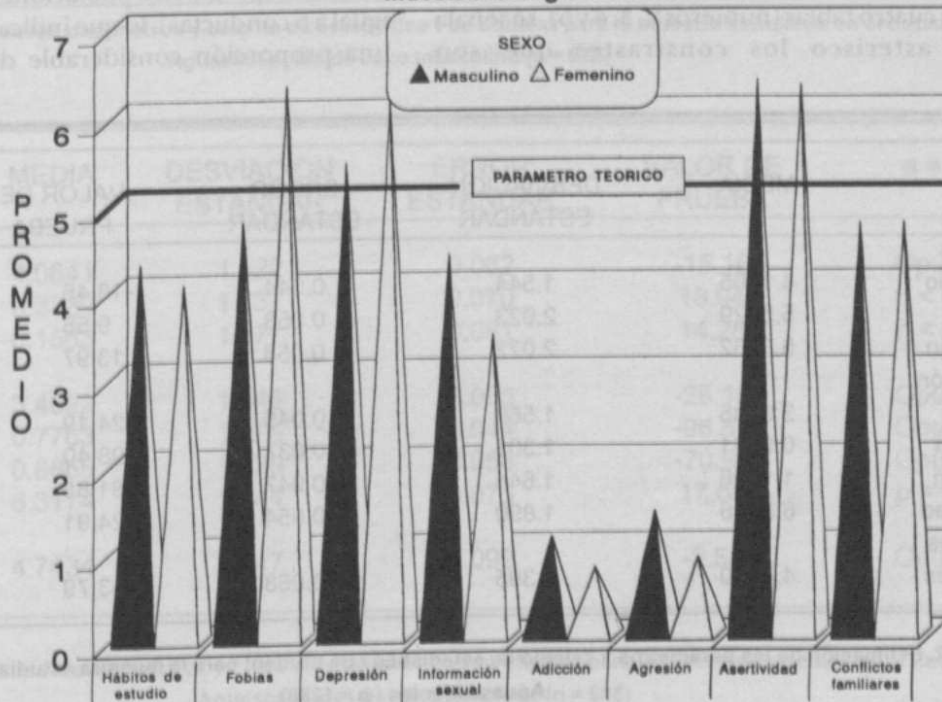


Figura 2. Comparación entre el sexo masculino y el femenino en la muestra de Aguascalientes



(mujeres = 6.33; Hombres = 4.79). En relación al área de conductas adictivas, en la que se encontró el menor número de problemas, las mujeres fueron las que tuvieron la menor cantidad de conductas, 0.78 en comparación con los hombres, los cuales alcanzaron un promedio total de 1.14 conductas adictivas.

ANÁLISIS INFERENCIAL

Como se observa en la figura 1, las únicas áreas que sobrepasaron el valor del parámetro teórico, en la muestra general, fueron el área de fobias, depresión y asertividad. Por lo que es probable que los jóvenes de Aguascalientes sólo tengan trastornos psicológicos en esas áreas. El procedimiento cuantitativo utilizado para evaluar, si la diferencia observada entre el promedio de conductas en la muestra y el parámetro teórico es lo suficientemente grande como para suponer que existen trastornos psicológicos en esa áreas fue la *t* de Student. En la tabla 2 se presenta la estimación de los parámetros y el cálculo del estadístico *t* de Student en cada área evaluada. La primera columna representa la media de conductas para cada área evaluada, las columnas segunda y tercera la desviación estándar y el error estándar, respectivamente; las dos últimas columnas representan el valor del estadístico *t* de Student y el resultado del contraste de hipótesis. En la última columna de las siguientes cuatro tablas (números 2, 3, 4 y 5), se señala con un asterisco los contrastes que son

estadísticamente significativos y que apoyan además la hipótesis de investigación. La leyenda "Opuesta" en la columna del contraste, significa que se obtuvo una dirección contraria en los datos a la que establecía la hipótesis de investigación.

En la tabla 2 se puede observar que independientemente del sexo, en las áreas en las que se encontró evidencia que apoyan la suposición de que hay problemas en los adolescentes fueron en orden de magnitud, asertividad ($t = 24.91$), depresión ($t = 13.47$) y fobias ($t = 9.58$). Esto es, los jóvenes mostraron en general mayor falta de repertorios asertivos, después cuadros depresivos y por último conductas fóbicas.

En lo que respecta a las demás áreas, se encontró una dirección opuesta a la establecida por la hipótesis alterna (entre mayor número de conductas en una área particular es más probable que existan trastornos en dicha área), por esta razón ninguno de los contrastes apoyaron la hipótesis de investigación. No obstante este hecho, es importante hacer notar que si bien en estas áreas no hubo diferencias estadísticas, en tres de ellas, conflictos familiares, hábitos de estudio e información sexual el valor obtenido de la media (4.74, 4.19 y 3.92, respectivamente), es muy cercano al valor del parámetro poblacional (media poblacional igual a 5 conductas), lo que indica que se encontraron una proporción considerable de casos que tenían

	MEDIA	DESVIACION ESTANDAR	ERROR ESTANDAR	VALOR DE PRUEBA	a = .05
Hábitos de estudio	4.1865	1.544	0.044	-18.46	Opuesta
Fobias	5.5529	2.023	0.058	9.58	p < 0.05
Depresión	5.8062	2.022	0.058	13.97	p < 0.05
Información sexual	3.9235	1.560	0.045	-24.19	Opuesta
Adicción	0.9601	1.305	0.037	-108.40	Opuesta
Agresión	1.1596	1.644	0.047	-81.85	Opuesta
Asertividad	6.3436	1.890	0.054	24.91	p < 0.05
Conflictos Familiares	4.7410	2.395	0.068	-3.79	Opuesta

Tabla 2. Estimación de los parámetros y cálculo de estadístico *t* de Student para la muestra estudiada en el Estado de Aguascalientes (n = 1288).

problemas psicológicos en esas áreas, aunque esta proporción no apoyara probabilísticamente a la hipótesis de investigación.

ANÁLISIS POR SEXO

En este apartado se hace un análisis de los resultados obtenidos en función de la variable atributiva sexo de los adolescentes. En la figura 2, se observa que en los hombres las únicas áreas que excedieron el parámetro teórico fueron las de asertividad y depresión. La tabla 3 que tiene los mismos encabezados de la Tabla 2, muestra los resultados encontrados, al realizar el

análisis cuantitativo, en el sexo masculino.

Los hallazgos obtenidos al diferenciar en el sexo de los adolescentes muestran una diferencia con los encontrados a nivel global, ya que a diferencia de la muestra general los hombres sólo mostraron tener trastornos o problemas psicológicos en las áreas de asertividad ($t = 17.61$) y depresión ($t = 5.79$), mientras que como se recordará, en la muestra general fueron asertividad, depresión y fobias.

En relación al sexo femenino se puede ver en la figura 2, que tres áreas fueron las que rebasaron el

	MEDIA	DESVIACION ESTANDAR	ERROR ESTANDAR	VALOR DE PRUEBA	$\alpha = .05$
Hábitos de estudio	4.3065	1.558	0.063	-11.09	Opuesta
Fobias	4.7871	1.992	0.080	-2.66	Opuesta
Depresión	5.4629	1.990	0.080	5.79	$p < 0.05$
Información sexual	4.3758	1.622	0.065	-9.58	Opuesta
Adicción	1.1403	1.476	0.059	-65.11	Opuesta
Agresión	1.4274	1.792	0.072	-49.64	Opuesta
Asertividad	6.3694	1.936	0.078	17.61	$p < 0.05$
Conflictos Familiares	4.7387	2.346	0.094	-2.77	Opuesta

Tabla 3. Estimación de los parámetros y cálculo de estadístico t de Student para la muestra estudiada en el Estado de Aguascalientes de sexo masculino ($n = 620$).

	MEDIA	DESVIACION ESTANDAR	ERROR ESTANDAR	VALOR DE PRUEBA	$\alpha = .05$
Hábitos de estudio	4.0641	1.522	0.062	-15.16	Opuesta
Fobias	6.3339	1.737	0.070	18.94	$p < 0.05$
Depresión	6.1563	1.977	0.081	14.28	$p < 0.05$
Información sexual	3.4622	1.346	0.055	-28.18	Opuesta
Adicción	0.7763	1.075	0.044	-96.87	Opuesta
Agresión	0.8865	1.429	0.058	-70.99	Opuesta
Asertividad	6.3174	1.844	0.075	17.62	$p < 0.05$
Conflictos Familiares	4.7434	2.447	0.099	-2.59	Opuesta

Tabla 4. Estimación de los parámetros y cálculo de estadístico t de Student para la muestra estudiada en el Estado de Aguascalientes de sexo femenino ($n = 608$).

	MEDIA MASCULINO n = 620	MEDIA FEMENINO N = 608	VALOR DE PRUEBA	a= 0.05	SECTOR
Hábitos de estudio	4.3065	4.0641	2.76	p < 0.05	Hombres
Fobias	4.7871	6.3339	-14.51	p < 0.05	Mujeres
Depresión	5.4629	6.1563	-6.09	p < 0.05	Mujeres
Información sexual	4.3758	3.4622	10.75	p < 0.05	Hombres
Adicción	1.1403	0.7763	4.93	p < 0.05	Hombres
Agresión	1.4274	0.8865	5.84	p < 0.05	Hombres
Asertividad	6.3694	6.3174	0.48	p > 0.05	Igual
Conflictos familiares	4.7387	4.7434	-0.03	p > 0.05	Igual

Tabla 5. Estimación de los parámetros y cálculo de estadístico t de Student entre los sexos, independientemente del área estadísticamente significativa en la muestra del Estado de Aguascalientes (n = 1288).

parámetro teórico, que conforme a su magnitud adquirieron el siguiente orden: fobias, asertividad y depresión. En la tabla 4 se presentan los resultados obtenidos en el sexo femenino, al contraste la media muestra con el parámetro teórico. En ella se observa que las áreas estadísticamente significativas fueron las mismas que se encontraron en el análisis general. Es decir, fobias ($t = 11.94$), asertividad ($t = 17.62$) y depresión ($t = 14.28$). Lo anterior indica que en la muestra estudiada, las mujeres mostraron tener problemas de fobias, asertividad y depresión, mientras que en la muestra de hombres se encontró que sólo tienen problemas de asertividad y depresión.

En la tabla 5 se presenta un análisis de los resultados para ver, independientemente de las áreas en las que existen problemas, cuál de los dos sexos tiene más conductas inadecuadas y en qué área las tiene. La primer columna de dicha tabla muestra la media de conductas para los jóvenes de sexo masculino; la segunda, la media de las mujeres; la tercer columna presenta el valor del contraste; la cuarta, el resultado del contraste; y la última, la dirección hacia el sector hacia donde se desplazó el mayor número de trastornos psicológicos.

Como se puede observar en la tabla 5, hubo diferencias significativas entre los sexos en todas las áreas, excepto en asertividad y conflictos familiares. Lo que indica que no existen evidencias cuantitativas para suponer que se presentan diferencias entre los sexos, en los conflictos familiares y los problemas de

asertividad que se dan en ambos. En las otras seis áreas evaluadas se dieron diferencias estadísticamente significativas. En lo que respecta al área de hábitos de estudio se encontró que los hombres tienen más hábitos de estudio inadecuados. Los hombres mostraron también, más información sexual inadecuada, más conductas de adicción y más conductas agresivas que las mujeres. Por otro lado, se encontró que las mujeres tienen más fobias y más conductas depresivas que los jóvenes hombres.

CONCLUSIONES

Cuando se va a establecer un servicio psicológico en una población determinada, es importante tener idea del número de personas que requieren tal servicio, así como también, es necesario conocer qué clase de problemas son más frecuentes en esa población y las causas que los originan. Para dar respuesta a estas preguntas, la estrategia metodológica adecuada es la epidemiología, debido a que, por un lado, la unidad de observación es una población y no un individuo; y por otro, permite determinar la distribución de los problemas de salud de una población en su medio natural. Tomando como base lo anterior, este trabajo fue un intento de estudiar los trastornos psicológicos en la ciudad de Aguascalientes a través de la epidemiología, como método idóneo, bajo la premisa de, que el hombre forma parte de una colectividad y sus problemas de salud dependerán en gran medida de las condiciones de vida en el hogar, en el trabajo, en la escuela y en el ámbito social y económico.

Este estudio puso de manifiesto que existen en los jóvenes de esta región del centro del país una serie de conductas problemáticas que tienen que ver con las áreas psicológicas de fobias, depresión y asertividad. Aunque en las otras cinco áreas evaluadas (hábito de estudio, información sexual, adicción, agresión y conflictos familiares), no hubo evidencias cuantitativas que apoyaran la creencia de que existen trastornos de conducta en dichas áreas es importante ponderar que todo el procedimiento se basó en la comparación de un parámetro teórico, que en ocasiones no refleja la relevancia social del fenómeno. Por ejemplo, suponiendo que en el caso del área de adicción, toda la muestra evaluada hubiera manifestado cuando menos haber ingerido tranquilizantes sin prescripción médica, es obvio que existe un problema de adicción muy marcado en la población de sujetos, independientemente de que nada más lleven a cabo esa conducta de adicción. Por tal motivo es importante tener presente esta limitación cuando se desee evaluar el impacto social de esta investigación.

En lo que se refiere a la diferencia que existe en los trastornos en relación a la variable atributiva sexo, se encontró que las mujeres presentaron trastornos psicológicos en las áreas de habilidades sociales, de fobias y depresión, mientras que los hombres sólo mostraron problemas en las áreas de habilidades sociales y depresión. Este hecho es muy importante puesto que pone de manifiesto que las mujeres tuvieron niveles de miedos irracionales más altos en

comparación con los hombres. No obstante este sesgo, cambió su dirección en las áreas de hábitos de estudio, información sexual, adicción y agresión, ya que los hombres tuvieron un mayor nivel de trastornos en esas áreas. Finalmente, en asertividad y conflictos familiares los jóvenes de ambos sexos manifestaron tener el mismo nivel de desarrollo.

A pesar de las bondades del método utilizado para detectar los trastornos psicológicos en los adolescentes, éste sólo permite decidir, si un desorden está significativamente presente en una población y no permite identificar el número de personas que poseen el trastorno dentro de la población investigada. La detección de sujetos que tienen un determinado trastorno es tan importante y en ocasiones mucho más, que la identificación de cuáles son los problemas psicológicos que se presentan frecuentemente en los jóvenes. Es por esto que en un trabajo posterior, se intentará determinar criterios de corte, a partir de la comparación de parámetros nacionales, que permitan separar a los adolescentes que tienen problemas psicológicos en una área, de los que no lo tienen. Por el momento se tiene la posibilidad de utilizar dos criterios de corte. El primero consiste en tomar a todos los jóvenes que caen por arriba del tercer cuartil en una distribución acumulativa. El segundo criterio es identificar a todos los adolescentes que caen más allá de una desviación estándar a partir de la media, como individuos que poseen un desorden en esa área.

REFERENCIAS

- Alejo, L.J. (1991). Valoración del estado nutricional en población escolar del Estado de Aguascalientes tomando como indicadores al peso, la talla, circunferencia braquial así como algunos signos clínicos. *Investigación y Ciencia*, 4, pp. 42-44.
- Anyan, R.W. (1978). *Adolescent medicine in primary care*. New York: John Wiley and Sons.
- Barba, C.B. y Zorrilla, F.M. (1993). La formación docente: Límites institucionales. *Investigación y Ciencia*, 3, pp. 20-23.
- De Luna, J.A. (1992). Contribución nutricional de la soya para la población desnutrida. *Investigación y Ciencia*, 6, pp. 12-15.
- Diócesis de Aguascalientes. (1990). *Plan diocesano de Pastoral 1989-1994*. México: Ediciones Don Bosco.
- Escoto, R.J. (1991). Estudio de la entomofauna del orden de coleóptera en el Estado de Aguascalientes. *Investigación y Ciencia*, 3, pp. 29-30.
- Flores, T.F.J. (1993). Atributos y aprovechamiento del mezquite. *Investigación y Ciencia*, 3, pp. 24-30.
- Garza, F. y De la Vega, A. (1983). *La juventud y las drogas: Guía para jóvenes y maestros*. México: Trillas.
- Girón, H.E. (1989). *La huída mágica. Drogas permitidas y prohibidas*. Información Científica y Tecnológica, 140, pp. 44-46.
- Gutiérrez, G.J.A. (1993). Aguascalientes y su región de influencia hasta 1810. *Investigación y Ciencia*, 3, pp. 4-7.
- Horan, J.J. y Harrison, P.R. (1981). *Drug abuse by children and adolescents: Perspectives on incidence, etiology assessment and prevention programming*. En B.B. Lahey y Kazdin, E.A. (Eds.) *Advances in clinical child psychology*. New York: Plenum Press.
- Jiménez, M.J. (1990). Mortalidad por accidentes y violencia en la ciudad de Aguascalientes. *Investigación y Ciencia*, 2, pp. 31-33.
- López, G.J. y Sifuentes, S.A. (1993). Arquitectura habitacional en Aguascalientes 1920-1950: Hacia un análisis tipológico formal. *Investigación y Ciencia*, 3, pp. 38-42.
- Martínez, R. Y. (1984). La prevención de la farmacodependencia en la escuela. F.D. *Órgano Informativo de los Centros de Integración Juvenil*, 1, pp. 29-32.
- Martínez, R.F. (1993). *La investigación educativa en la U.A.A. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, Programa Interinstitucional de Investigaciones sobre Educación Superior*.
- Patiño (1992). Estudio comparativo sobre la delincuencia. Trabajo presentado en el Cuarto Congreso Nacional de Sociología. Guadalajara, México.
- Reyes, S.C. (1990). Vida política y procesos electorales. *Investigación y Ciencia*, 2, pp. 28-29.
- Romo, V.A. (1993). Desarrollo económico, proceso de urbanización y transformación sectorial en el Estado de Aguascalientes (1970-1990). *Investigación y Ciencia*, 3, pp. 31-37.
- Silva, R.A. (1991). Evaluación de los problemas psicológicos en adolescentes a través de métodos epidemiológicos. *Revista Sonorense de Psicología*, 5, 2, pp. 97-110.
- Yule, W. (1981). *Behavioural treatment of children and adolescents with conduct disorders*. En L.A. Hersov, M. Berger y D. Shaffer (Eds.) *Aggression and anti-social behaviour in childhood and adolescence*. Oxford: Pergamon Press.